



## Contradicciones entre medios y metas: la percepción de exclusión y la conducta antisocial y delictiva en adolescentes

Contradictions between means and goals: perception of exclusion and antisocial and criminal behavior in adolescents

Mónica Eugenia Moreno Rubio\*  
Rafael Plancarte Escobar\*\*

Recibido: 16-07-2024  
Aceptado: 04-11-2024

### Resumen

Se presentan los resultados de una investigación cuantitativa correlacional realizada en la ciudad de Querétaro, cuyo objetivo es determinar la correlación entre la percepción de exclusión social en sus distintas dimensiones y la conductas delictiva y antisocial en adolescentes estudiantes de bachillerato. Se obtuvo una muestra aleatoria de 924 estudiantes; el nivel de confianza es de 95% con un error muestral de 3%. Se aplicó el coeficiente Tau-b de Kendall para las correlaciones entre variables ordinales

y la prueba Kruskal-Wallis en el caso de variables nominales y ordinales. Entre los resultados más relevantes se encuentra que la prevalencia en la percepción de exclusión social en sus dimensiones económica en necesidades básicas, relacional positiva y negativa, así como la percepción de exclusión formativa se relacionan en mayor medida con la conducta antisocial y delictiva en la muestra estudiada.

**Palabras clave:** *exclusión social, conducta antisocial, delincuencia juvenil*

### Cómo citar

Moreno Rubio, M. E., & Plancarte Escobar, R. Contradicciones entre medios y metas: la percepción de exclusión y la conducta antisocial y delictiva en adolescentes. *Constructos Criminológicos*, 5(8). <https://doi.org/10.29105/cc5.8-99>

\*<https://orcid.org/0000-0001-5220-7618>

*Universidad Autónoma de Querétaro*

\*\*<https://orcid.org/0000-0001-5462-9435>

*Universidad Autónoma de Querétaro*

### Abstract:

The results of a quantitative correlational study conducted in the city of Querétaro are presented. The objective of this study was to determine the correlation between the perception of social exclusion in its different dimensions and antisocial and delinquent behavior in adolescent high school students. A random sample of 924 students was obtained; the confidence level is 95% with a sampling

error of 3%. Kendall's Tau-b coefficient was applied for correlations between ordinal variables and the Kruskal-Wallis test for nominal and ordinal variables. Among the most relevant results is that the prevalence in the perception of social exclusion in its economic dimensions in basic needs, positive and negative relational, as well as the perception of educational exclusion are related to a greater extent with antisocial and criminal behavior in the sample studied.

**Keywords:** *social exclusion, antisocial behavior, juvenile delinquency*

## 1. INTRODUCCIÓN

En esta investigación se exploran la percepción de exclusión social y su relación con la conducta antisocial y delictiva (CAD) en jóvenes estudiantes de bachillerato. La comunidad científica ha investigado la exclusión social en la población general (como veremos más adelante), pero también específicamente en jóvenes (Mora y Oliveira, 2014; Pérez, 2015 y 2018; Téllez y Rivera, 2020). En este estudio nos centraremos en aquellos aspectos de la percepción de exclusión social en adolescentes (15-17 años) que se relacionan con las conductas antisociales y delictivas, las cuales, de acuerdo con la teoría, comienzan a manifestarse en esas edades y pueden estar relacionadas con el percibirse excluido (Martínez, 2016; Vera *et al.*, 2012; Serrano, 2014; Uceda y Domínguez, 2016; Quitian *et al.*, 2020); cabe señalar que

de esta relación no se conocen datos para la ciudad de Querétaro.

Tenemos que la incidencia delictiva, en términos generales, ha generado preocupación tanto en los gobiernos como entre académicos. Por lo menos en Querétaro, este fenómeno se incrementó 62% en sólo diez años, pues de una tasa de 19 516 delitos por cada cien mil habitantes en el año 2010 se pasó a 31 664 por cada cien mil en 2020. Los gobiernos estatal y municipal han planteado una serie de estrategias para controlar la delincuencia: desde señalar en los distintos planes estatales y municipales de desarrollo cuál será la estrategia de seguridad para el gobierno en turno hasta apelar a la ciudadanía para que mejor por sí misma cuide su persona y su patrimonio.

En efecto, de acuerdo con datos de la Encuesta Nacional de Seguridad Urbana (ENSU) (Inegi, 2024) de marzo de 2024, uno de los principales problemas de la ciudad es la delincuencia (con 53.7%, la cual supera la media nacional). Para este mismo año, la encuesta señalada reporta que la población queretana fue testigo de conductas antisociales y delictivas, como el consumo de alcohol en las calles (54.5%), robos o asaltos (54.1%), vandalismo (52.0%), venta o consumo de droga (36.9%), y disparos frecuentes con armas de fuego (21.8%). Por otro lado, la incidencia delictiva en Querétaro en 2022 fue de 35 823 delitos por cada cien mil habitantes según la Encuesta Nacional de Victimización y Percepción de Seguridad Pública (Envipe) (Inegi, 2023) (la

cual también supera la media nacional); los más frecuentes son el fraude, la extorsión y el robo o asalto en calle o transporte público.

La población de 15 a 17 años de edad en el municipio de Querétaro asciende a 47 511 individuos según el Censo de Población y Vivienda del año 2020 (Inegi, 2020a). El Censo Nacional de Gobierno, Seguridad Pública y Sistema Penitenciario de 2020 (Inegi, 2020b) señala que en Querétaro hay 65 menores en tratamiento externo en los Centros Especializados de Tratamiento o Internamiento para Adolescentes y 26 internados en el sistema penitenciario por delitos contra la vida y la integridad corporal (12 casos), contra la libertad y seguridad sexual (10 casos), contra el patrimonio (tres casos) y uno “no especificado”. De ellos, 65% concluyó sólo la educación secundaria.

De acuerdo con los datos señalados, tal como veremos más adelante, debido a la variedad de dimensiones que la teoría propone para *medir* la exclusión social, es esperable que los individuos en estudio estén excluidos en ciertos rubros y en otros no; sin embargo, lo que podría no resultar sorprendente es que, a pesar de estar mínimamente incluidos en algunos ámbitos, exista aun así cierta percepción de exclusión en los adolescentes queretanos y que sea esta percepción la que influya en su conducta. Téllez y Rivera (2020) ponen especial énfasis en la necesidad de “retomar una perspectiva psicosocial que se adueñe de la percepción de quien padece exclusión social y permita entonces integrar el componente subjetivo del fenómeno” (p. 5).

A partir de estos supuestos se plantea la pregunta de investigación: ¿cómo se relaciona la percepción de exclusión social en sus distintas dimensiones con las conductas antisociales y delictivas de los adolescentes que cursan la educación media superior en Querétaro?

## 2. ANTECEDENTES

Entre los estudios más recientes vinculados al problema de la exclusión social y la CAD está el de Solano (2008), quien destaca los elementos de tipo personal y sociocultural propuestos por Subirats *et al.* (2004) que inciden en colocar a los individuos en situación de exclusión; pero además señala que, entre otros, son los jóvenes quienes se encuentran en este problema por sus necesidades educativas que, en cierto momento y por diversas circunstancias, pueden verse obstaculizadas.

En la investigación realizada por Vera *et al.* (2012) se analizó la intensidad de la influencia de ciertas variables para explicar la CAD en menores infractores; se considera la *anomia* en su sentido mertoniano, pues hay una inadecuación importante entre las metas que exige la sociedad que hay que cumplir y los medios que la propia estructura ofrece al individuo para llegar a ellas, lo que produce el fenómeno de exclusión (p. 953).

Formiga (2012) desarrolló una investigación orientada a desarrollar un modelo para estudiar la exclusión social vista desde el enfoque de la anomia y su relación con la CAD en 235 jóvenes brasileños; dicho modelo estructural

vincula estas conductas y un *sentimiento de estar al margen* de la sociedad. Este modelo fue puesto a prueba.

Martínez (2016) señala que la edad en la que aparecen las primeras manifestaciones de conducta antisocial violenta es entre los 10 y los 14 años, pero también se advierte la prevalencia de esta conducta entre los 15 y 19 años; aparentemente entre estos jóvenes ya había un antecedente de este fenómeno antes de los 15 años. De ahí que es importante explorar este fenómeno en la etapa de la educación media superior. Igualmente, señala la prevalencia de varones sobre mujeres en la mayor incidencia de esta conducta y la presencia de la agresividad como predictor del involucramiento de los jóvenes en la conducta antisocial.

Uceda y Domínguez (2016) investigaron la vinculación entre la situación de vulnerabilidad y exclusión con la carrera delictiva de un grupo de adolescentes a través de tres dimensiones: sociológica, comunitaria y educativa. Los autores afirman que al intensificarse las condiciones de vulnerabilidad y exclusión, incrementa la probabilidad de que se consolide la trayectoria delictiva.

Galeano (2020) analiza las historias de adolescentes y jóvenes privados de su libertad en Paraguay; vincula sus experiencias con su situación de exclusión habitativa, económica y relacional (pp. 280-320), con énfasis en que la mayoría de los entrevistados proviene de barrios en situación de exclusión y que sufre condiciones económicas difíciles.

### 3. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL

En una discusión previa (Moreno, 2023) se propuso que el fenómeno de la exclusión social tiene su fundamento teórico en la sociología de la desviación de Merton (1984), la cual se desarrolló a partir de la propuesta de que las condiciones estructurales a las que está sujeto un individuo pueden entrar en contradicción con las metas culturalmente establecidas por la sociedad en su conjunto (a lo que el autor denomina *anomia*). Existe una idea de éxito como meta, que son esas condiciones a las que el sujeto debe idealmente llegar (en sociedades occidentales, pueden ser el tener casa propia, un trabajo bien remunerado, estabilidad económica, buenas condiciones de salud y un largo etcétera), pero el entorno estructural del mismo sujeto le impone una serie de restricciones; no obstante, la meta permanece culturalmente establecida. Para que un sujeto llegue a ella, debe emprender las acciones necesarias y, tal como sucede en la realidad, dichas acciones no siempre se encuentran dentro del marco de la ley.

La exclusión social se relaciona con la conducta desviada, pero no se afirma que sea el único factor causal. El autor citado señala que

Sólo cuando un sistema de valores culturales exalta, virtualmente por encima de todo lo demás, ciertas metas—éxito *comunes para la población en general*, mientras que la estructura social restringe rigurosamente o cierra por completo el acceso a los modos aprobados para alcanzar esas metas *a una parte considerable de la misma población*,



se produce la conducta desviada a gran escala. (Merton, 1984, p. 155. Cursivas originales.)

Uno de los tipos de conducta divergente se denomina *innovación*, en el cual podrían incluirse, pero sin restringirse, las conductas en estudio (Merton, 1984, p. 184). La innovación consiste en rechazar las prácticas institucionales para llegar a las metas socialmente impuestas y, en dicho rechazo, surgen nuevas formas adaptadas de llegar a ellas, las cuales tienen la característica de rechazar “a las autoridades que son ejemplo de la contradicción entre aspiraciones culturales legitimadas y oportunidades socialmente restringidas” (Merton, p. 184). Por ello, se considera la relación entre la posición de saberse excluido con la conducta innovadora resultante.

*Exclusión social* haría referencia, por tanto, a esa situación estructural en la que las personas

De alguna manera, se encuentran fuera de las oportunidades vitales que definen las conquistas de una ciudadanía social plena en los horizontes de finales del siglo XX... Es decir, la expresión ‘exclusión social’ implica, en su raíz, una cierta imagen dual de la sociedad, en la que existe un sector ‘integrado’ y otro ‘excluido’. (Tezanos, 2022, 138)

Tal como en su momento lo señaló Merton (1984), Subirats *et al.* (2004) y Jiménez (2008) afirman que para medir la exclusión social es necesario desagregarla en una serie de dimensiones e indicadores. Las

dimensiones que proponen los autores son laboral, económica, sociosanitaria, formativa, residencial o de vivienda, relacional y ciudadanía y participación.

La exclusión social, sin embargo, como cualquier fenómeno social, no siempre se muestra de forma objetiva, sino que se construye en la subjetividad de los individuos. Así, las opiniones del formulador de políticas y del académico, aun cuando estén sustentadas en datos, pueden contraponerse a la del objeto de estudio. Por eso es necesario adentrarse en el mundo de la subjetividad, con el fin de conocer las percepciones de los individuos en torno a este fenómeno. La percepción consiste en la “valoración que un individuo hace de una determinada situación social y de su papel o posibilidades en ella (Roca, 1991, p. 12). Se trata, en palabras del autor, de la percepción de causalidad de la conducta social:

El hombre atribuye lo que ocurre en su ambiente a unos factores causantes determinados y esta explicación causal de las acciones – ya sean propias o de los otros – influye en su conducta en tanto que contribuye al significado de ésta y por lo mismo a su posible predicción y control. (Munné, 1989, p. 193)

Los conceptos de *conducta antisocial* y *conducta delictiva* se definen, en términos generales, en el sentido de que la primera tiende a ser más de corte psicológico y social, mientras que la segunda es social y jurídica. Esta división no implica que estén desconectadas o que sean completamente

independientes; la conducta antisocial puede no ser delictiva, mientras que la conducta delictiva siempre será antisocial; es decir, la relación no es bidireccional, aun cuando están estrechamente relacionadas (Cabrera, *et al.*, 2012; Morales, 2008; citados en Uribe *et al.*, 2016, p. 106).

La conducta antisocial se ciñe a aquellos actos de los individuos que indican *oposición* a las reglas sociales (Jibbs y Hensen, 1996, citados en Gaeta y Galvanovskis, 2011, p. 48). Esta oposición se manifiesta en

romper objetos, agredir a personas, falsificar notas, no asistir al colegio o llegar tarde intencionalmente, copiar en un examen, robar, ensuciar las calles y las aceras rompiendo botellas o vertiendo las basuras, tirar piedras a la gente, tirar piedras a casas, coches o trenes (Garaigordobil, 2005, p. 198)

El Cuestionario de Conductas Antisociales–Delictivas de Seisdedos (2001) agrega alborotar o silbar en una reunión, lugar público o de trabajo, decir *groserías* o palabras fuertes, hacer *grafittis* o pintas en lugares prohibidos, llamar a la puerta de alguien y salir corriendo, y pelearse con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas), entre otras características.

La conducta delictiva en adolescentes ya hace referencia a actos tipificados como tales por la ley. Según varios autores, estos actos comprenderían por lo general “violencia, robo o vandalismo, hasta una variedad de conductas no delictuosas, como agresión,

peleas, prepotencia y, en general, un quebrantamiento serio de las normas en el hogar y en la escuela” (Kazdin, 1988; Erickson, 1992; citados en Gaeta y Galvanovskis, 2011).

Con respecto a la variación que existe entre las edades de inicio de este tipo de conductas, algunos estudios los ubican entre los 12 y los 14 años (Loeber y Hay, 1997; Storvoll y Luichstrom, 2003; Rechea, 2008); otros, entre los 16 y los 18 (Juárez, *et al.*, 1998; Sanabria y Uribe, 2009). En todo caso, queda claro que el rango de edades se ubica siempre dentro de este espectro y no en un grupo etario distinto. Otra coincidencia en los estudios de la CAD es el predominio del sexo masculino en su incidencia (Loeber & Hay, 1997; Flannery, Williams & Vazsonyl, 1999; Liu & Kaplan, 1999; Rechea, 2008; Sanabria & Uribe, 2009).

#### 4. METODOLOGÍA

El enfoque de esta investigación es exploratorio, descriptivo y correlacional. Se aplicaron técnicas cuantitativas iniciando con la administración del instrumento ExSoc-CAD, el cual se construyó con base en el cuestionario “IESJM” de Téllez y Rivera (2020), pero adaptando diversos ítems y agregando otros específicos para la población adolescente; por dicha razón, tal instrumento fue sometido nuevamente a pruebas de validación, fiabilidad y al Análisis Factorial Exploratorio cuyos resultados, así como el cuestionario aplicado, se encuentran en Moreno (2024). El instrumento se aplicó a una muestra aleatoria de 924 estudiantes de bachillerato de entre 15 y 17 años de una

población total de 42 mil; dicha muestra se obtuvo en los planteles Norte y Bicentenario de la Escuela de Bachilleres de la Universidad Autónoma de Querétaro, ambos ubicados dentro del municipio de Querétaro; el nivel de confianza fue de 95%, con un margen de error de 3%, según la fórmula siguiente para muestras finitas:

$$n = \frac{N * Z_{\alpha}^2 * p * q}{e^2 * (N - 1) + Z_{\alpha}^2 * p * q}$$

El instrumento consistió en 39 ítems en forma de afirmaciones con opción de respuesta tipo Likert de cuatro niveles, con cuantificadores lingüísticos de frecuencia (“siempre”, “casi siempre”, “a veces”, “nunca”) y de consentimiento (“de acuerdo”, “algo de acuerdo”, “algo en desacuerdo” y “en desacuerdo”).

Adicionalmente, se administró el Cuestionario de Conductas Antisociales-Delictivas para menores de edad diseñado por Seisdodos (2001), que consiste en 20 afirmaciones para explorar la conducta antisocial y 20 para la conducta delictiva; los tipos de respuesta de este cuestionario también fueron tipo Likert de cuatro niveles (“siempre”, “casi siempre”, “a veces” y “nunca”). El análisis se realizó con en el software estadístico SPSS, versión 29; se presentan las correlaciones resultantes calculadas con los coeficientes para pruebas no paramétricas Tau-b de Kendall en el caso de las variables ordinales y Kruskall-Wallis para el caso de variables nominales y ordinales.5.

## RESULTADOS

En general, se encontró una mayor prevalencia de CAD en varones en comparación con mujeres; no obstante, el interés de esta investigación se centra en el análisis de los resultados de prevalencia de dichas conductas en relación con las dimensiones exploradas de la percepción de exclusión social. En general, las correlaciones se consideran dentro del rango de “débiles” según los parámetros de la prueba Tau-b de Kendall, pero se considera que deben mostrarse, al igual que aquellas conductas antisociales y delictivas específicas propuestas por Seisdodos (2001) con las que existe correlación. En cuanto a la dimensión 1 (percepción de exclusión económica en necesidades básicas), la correlación es negativa con las siguientes conductas delictivas y antisociales:

Tabla 1. Correlación entre percepción de exclusión económica en necesidades básicas (v. 1) y conducta antisocial y delictiva

	Variables CAS	$\tau_b$	$p$	Variables CD	$\tau_b$	$p$	
<b>Percepción de exclusión económica (necesidades básicas)</b>	Entro a lugares prohibidos (jardines privados, casas vacías, etc.)	-.101	.009	Pertenezco a una pandilla que arma líos, se mete en peleas o crea disturbios	-.101	.23	
	Molesto o engaño a personas desconocidas	-.109	.005	Entro a la fuerza a un almacén, garaje, bodega o tienda de abarrotes	-.142	.23	
	Agarro frutas de jardines o huertos que pertenecen a otra persona	-.108	.004	Traigo algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria en una pelea	-.115	.006	
	En mi familia hay recursos suficientes para cubrir mis necesidades básicas de alimentación, ropa y transporte	Rompo o tiro al suelo cosas que son de otra persona	-.125	.005	Tomo la bicicleta de un desconocido y me quedo con ella	-.112	.05
	Llego más tarde de lo permitido a propósito (a casa, a la escuela, al trabajo, a mis obligaciones)	-.131	<.001	Forcejeo o peleo para escapar de un policía	-.163	.007	
	Me niego a hacer las tareas que me encomiendan (en clase, en casa o en el trabajo)	-.103	.003				
	Me peleo con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas)	-.113	.002				

Fuente: elaboración propia.

Estos resultados son significativos para  $p < 0.5$ , en arreglo con una prueba Tau-b de Kendall.

Hay una correlación negativa entre las dos variables, por lo que se rechaza  $H_0$ .

En el caso de la satisfacción de necesidades básicas mostrada en la tabla 1 (alimentación, ropa y transporte), se observa que en la medida en la que dichos requerimientos no se ven cubiertos por cuestiones económicas, la conducta antisocial se correlaciona con

mayor frecuencia, aun cuando sí aparecen relacionadas algunas conductas delictivas. Se infiere, al rechazar  $H_0$ , que existe influencia de la variable independiente sobre las dependientes, aunque sea débil.

Tabla 2. Correlación entre percepción de exclusión económica en necesidades básicas (v. 2) y la conducta antisocial y delictiva

	Variables CAS	$\tau_b$	p	Variables CD	$\tau_b$	p
<b>Percepción de exclusión económica (necesidades básicas)</b>	Me salgo sin permiso (del trabajo, de mi casa o de la escuela)	-.119	<.001	Pertenezco a una pandilla que arma líos, se mete en peleas o crea disturbios	-.118	.012
	Entro a lugares prohibidos (jardines privados, casas vacías, etc.)	-.114	.005	Tomo el coche o la moto de un desconocido para dar un paseo, con la única intención de divertirme	-.119	0.26
	Digo groserías o palabras fuertes	-.115	<.001	Entro a la fuerza a un almacén, garaje, bodega o tienda de abarrotes	-.158	.021
	Molesto o engaño a personas desconocidas	-.141	<.001	Entro a una tienda que está cerrada, robando o sin robar algo	-.108	.082
	Llego tarde a la escuela, al trabajo o a una reunión	-.105	.001	Robo cosas de los coches	-.108	.082
	Hago grafitis o pintas en lugares prohibidos (paredes, bancas, mesas)	-.124	.003	Traigo algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria en una pelea	-.144	.001
	Rompo o tiro al suelo cosas que son de otra persona	-.102	.021	Tomo la bicicleta de un desconocido y me quedo con ella	-.127	.045
	Llego más tarde de lo permitido a propósito (a casa, a la escuela, al trabajo, a mis obligaciones)	-.120	.001	Forcejeo o pelea para escapar de un policía	-.226	.001
	Me peleo con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas)	-.146	<.001	Robo cosas en almacenes, supermercados o tiendas de autoservicio estando abiertos	-.138	.023
	Robo ropa de un tendedero o cosas de los bolsillos de ropa colgada en un perchero	-.116		Robo materiales o herramientas a gente que está trabajando	-.107	.040
Destrozo o daño cosas en lugares públicos	-.149			.055		
				.006		

Fuente: elaboración propia.

Estos resultados son significativos para  $p < 0.5$ , en arreglo con una prueba Tau-b de Kendall. Hay correlación negativa entre las dos variables, por lo que se rechaza  $H_0$ .

En los problemas de satisfacción de necesidades básicas materiales relacionados con el ámbito escolar (libros, cuadernos, uniformes), la correlación negativa tiene mayor frecuencia con las variables de la conducta delictiva en comparación con aquéllas de la conducta antisocial.

Tabla 3. Correlación entre percepción de exclusión económica en necesidades básicas (v. 3) y la conducta antisocial y delictiva

	Variables CAS	$\tau_b$	$\rho$	Variables CD	$\tau_b$	$\rho$
<b>Percepción de exclusión económica (necesidades básicas)</b>				Tomo el coche o la moto de un desconocido para dar un paseo, con la única intención de divertirme	-.115	.022
En mi familia se paga sin problemas la renta / mensualidad del banco de la vivienda donde habito.	Sin correlaciones significativas			Traigo algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria en una pelea	-.102	.011
				Robo materiales o herramientas a gente que está trabajando	-.132	.014

Fuente: elaboración propia.

Estos resultados son significativos para  $p < 0.5$ , en arreglo con una prueba Tau-b de Kendall.

Hay correlación negativa entre las dos variables, por lo que se rechaza  $H_0$ .

En el caso de los problemas percibidos relacionados con el pago de renta o la mensualidad de la casa donde habita el adolescente, esta variable no tuvo correlaciones negativas importantes en la conducta antisocial, pero sí en la conducta delictiva.



Tabla 4. Correlación entre percepción de exclusión económica en necesidades básicas (v. 4) y la conducta antisocial y delictiva

		Variables CAS	$\tau_b$	$p$	Variables CD	$\tau_b$	$p$
<b>Percepción de exclusión económica (necesidades básicas)</b>	Me salgo sin permiso (del trabajo, de mi casa o de la escuela)		-.106	.003	Tomo el coche o la moto de un desconocido para dar un paseo, con la única intención de divertirme	-.126	.044
	Hago grafitis o pintas en lugares prohibidos (paredes, bancas, mesas)		-.127	.007	Entro a la fuerza a un almacén, garaje, bodega o tienda de abarrotes	-.143	.067
	En mi casa tenemos dinero para comprar la comida de la semana.	Rompo o tiro al suelo cosas que son de otra persona	-.129	.013	Entro a una tienda que está cerrada, robando o sin robar algo	-.111	.127
		Me peleo con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas)	-.132	<.001	Robo cosas de los coches	-.157	.061
					Traigo algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria en una pelea	-.129	.008
					Tomo la bicicleta de un desconocido y me quedo con ella	-.143	.068
					Forcejeo o peleo para escapar de un policía	-.217	.008
					Robo cosas de un lugar público (trabajo, escuela) por valor de más de 100 pesos	-.108	.074

Robo cosas en almacenes, supermercados o tiendas de autoservicio estando abiertos	-.130	.055
Entro en una casa, apartamento, etc., y robo algo (sin haberlo planeado antes)	-.110	.127
Robo materiales o herramientas a gente que está trabajando	-.105	.076
Robo ropa de un tendedero o cosas de los bolsillos de ropa colgada en un perchero	-.170	.037
Consigo dinero amenazando a personas más débiles	-.110	.042
Destrozo o daño cosas en lugares públicos	-.133	.025
Entro en un club aunque esté prohibido	-.107	.037

Fuente: elaboración propia.

Estos resultados son significativos para  $p < 0.5$ , en arreglo con una prueba Tau-b de Kendall.

Hay correlación negativa entre las dos variables, por lo que se rechaza  $H_0$ .

Nuevamente la percepción de exclusión económica en necesidades básicas (en este caso la compra de alimentos para la semana) tiene correlación con más variables de la conducta delictiva (15 variables) que con aquéllas de la conducta antisocial (sólo tres variables). En el caso de la tabla siguiente, la correlación entre

las dificultades percibidas para la eficiencia terminal y la conducta delictiva presentó mayor frecuencia en comparación con la conducta antisocial, la cual no presentó correlaciones significativas.



Tabla 5. Correlación entre percepción de exclusión económica en necesidades básicas (v. 5) y la conducta antisocial y delictiva

	VARIABLES CAS	$\tau_b$	$\rho$	VARIABLES CD	$\tau_b$	$\rho$
<b>Percepción de exclusión económica (necesidades básicas)</b>				Tomo el coche o la moto de un desconocido para dar un paseo, con la única intención de divertirme	-.116	.037
	En mi familia hay recursos económicos suficientes para que yo termine la preparatoria.	Sin correlaciones significativas		Entro a la fuerza a un almacén, garaje, bodega o tienda de abarrotes	-.109	.085
				Tomo la bicicleta de un desconocido y me quedo con ella	-.109	.085
				Forcejeo o pelea para escapar de un policía	-.119	.044

Fuente: elaboración propia.

Estos resultados son significativos para  $p < 0.5$ , en arreglo con una prueba Tau-b de Kendall.

Hay correlación negativa entre las dos variables, por lo que se rechaza  $H_0$ .

La dimensión 2 exploró la percepción de exclusión social en cuanto a necesidades económicas no básicas; es decir, la compra de artículos *de lujo* o *de marca*, ropa cuando no es necesaria, tener dinero para salir de vacaciones o divertirse con los amigos. Las variables de esta dimensión no presentaron correlación alguna con la conducta antisocial ni delictiva de los adolescentes encuestados.

La dimensión 3 (tablas 6, 7, 8, 9 y 10) aborda la percepción de exclusión social relacional positiva; se refiere a aquellas características de la dinámica familiar consideradas como pertinentes o sanas para el desarrollo psicosocial

de los adolescentes. En todos los casos de las variables presentadas se muestra una correlación negativa más frecuente con distintas conductas antisociales en comparación con las conductas delictivas.

Tabla 6. Correlación entre percepción de exclusión relacional positiva (v. 1) y la conducta antisocial y delictiva

	Variables CAS	$\tau_b$	$p$	Variables CD	$\tau_b$	$p$
	Me salgo sin permiso (del trabajo, de mi casa o de la escuela)	-.112	<.001	Traigo algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria en una pelea	-.109	.001
	Digo groserías o palabras fuertes	-.190	<.001	Compro bebidas prohibidas para mi edad	-.148	<.001
	Molesto o engaño a personas desconocidas	-.108	<.001			
<b>Percepción de exclusión relacional (actitudes positivas)</b>	Llego más tarde de lo permitido a propósito (a casa, a la escuela, al trabajo, a mis obligaciones)	-.110	<.001			
En mi familia me siento en confianza	Contesto mal a un superior o autoridad (en la escuela, en la casa o trabajo)	-.139	<.001			
	Me niego a hacer las tareas que me encomiendan (en clase, en casa o en el trabajo)	-.108	<.001			
	Me peleo con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas)	-.178	<.001			

Fuente: elaboración propia.

Estos resultados son significativos para  $p < 0.5$ , en arreglo con una prueba Tau-b de Kendall.

Hay correlación negativa entre las dos variables, por lo que se rechaza  $H_0$ .



Tabla 7. Correlación entre percepción de exclusión relacional positiva (v. 2) y la conducta antisocial y delictiva

	Variables CAS	$\tau_b$	$p$	Variables CD	$\tau_b$	$p$
<b>Percepción de exclusión relacional (actitudes positivas)</b>	Me salgo sin permiso (del trabajo, de mi casa o de la escuela)	-.122	<.001	Traigo algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria en una pelea	-.107	.001
	Digo groserías o palabras fuertes	-.173	<.001	Consumo drogas	-.128	<.001
	Hago grafitis o pintas en lugares prohibidos (paredes, bancas, mesas)	-.118	<.001	Compro bebidas prohibidas para mi edad	-.142	<.001
	Llego más tarde de lo permitido a propósito (a casa, a la escuela, al trabajo, a mis obligaciones)	-.116	<.001			
	Contesto mal a un superior o autoridad (en la escuela, en la casa o trabajo)	-.126	<.001			
	Me peleo con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas)	-.136	<.001			

Fuente: elaboración propia.

Estos resultados son significativos para  $p < 0.5$ , en arreglo con una prueba Tau-b de Kendall.

Hay correlación negativa entre las dos variables, por lo que se rechaza  $H_0$ .

Tabla 8. Correlación entre percepción de exclusión relacional positiva (v. 3) y la conducta antisocial y delictiva

	Variables CAS	$\tau_b$	$p$	Variables CD	$\tau_b$	$p$
<b>Percepción de exclusión relacional (actitudes positivas)</b>	Me salgo sin permiso (del trabajo, de mi casa o de la escuela)	-.122	<.001	Traigo algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria en una pelea	-.108	.001
	Digo groserías o palabras fuertes	-.182	<.001	Consumo drogas	-.117	<.001
	Molesto o engaño a personas desconocidas	-.105	.001	Compro bebidas prohibidas para mi edad	-.146	<.001
	Hago grafitis o pintas en lugares prohibidos (paredes, bancas, mesas)	-.104	<.001			
	Llego más tarde de lo permitido a propósito (a casa, a la escuela, al trabajo, a mis obligaciones)	-.129	<.001			
	Puedo platicar con mi familia sobre mis problemas					
	Me pongo a comer en la clase, trabajo, o cine cuando está prohibido	-.122	<.001			
	Contesto mal a un superior o autoridad (en la escuela, en la casa o trabajo)	-.151	<.001			
	Me niego a hacer las tareas que me encomiendan (en clase, en casa o en el trabajo)	-.113	<.001			
	Me peleo con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas)	-.149	<.001			

Fuente: elaboración propia.

Estos resultados son significativos para  $p < 0.5$ , en arreglo con una prueba Tau-b de Kendall.

Hay correlación negativa entre las dos variables, por lo que se rechaza  $H_0$ .



Tabla 9. Correlación entre percepción de exclusión relacional positiva (v. 4) y la conducta antisocial y delictiva

	Variables CAS	$\tau_b$	$p$	Variables CD	$\tau_b$	$p$
	Hago alboroto (gritando, silbando) en lugares públicos o de trabajo	-.117	<.001	Traigo algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria en una pelea	-.100	.003
	Me salgo sin permiso (del trabajo, de mi casa o de la escuela)	-.123	<.001	Consumo drogas	-.138	<.001
	Entro a lugares prohibidos (jardines privados, casas vacías, etc.)	-.119	<.001	Compro bebidas prohibidas para mi edad	-.122	<.001
<b>Percepción de exclusión relacional (actitudes positivas)</b>	Digo groserías o palabras fuertes	-.175	<.001			
	Molesto o engaño a personas desconocidas	-.124	<.001			
	Llego tarde a la escuela, al trabajo o a una reunión	-.121	<.001			
Me siento bien y cómodo en mi casa	Hago grafitis o pintas en lugares prohibidos (paredes, bancas, mesas)	-.105	.001			
	Llego más tarde de lo permitido a propósito (a casa, a la escuela, al trabajo, a mis obligaciones)	-.127	<.001			
	Me pongo a comer en la clase, trabajo, o cine cuando está prohibido	-.103	<.001			
	Contesto mal a un superior o autoridad (en la escuela, en la casa o trabajo)	-.161	<.001			
	Me peleo con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas)	-.147	<.001			

Fuente: elaboración propia.

Estos resultados son significativos para  $p < 0.5$ , en arreglo con una prueba Tau-b de Kendall.

Hay correlación negativa entre las dos variables, por lo que se rechaza  $H_0$ .

Tabla 10. Correlación entre percepción de exclusión relacional positiva (v. 5) y la conducta antisocial y delictiva

	VARIABLES CAS	$\tau_b$	$p$	VARIABLES CD	$\tau_b$	$p$
<b>Percepción de exclusión relacional (actitudes positivas)</b>  Puedo realizar actividades de diversión con mi familia.	Me salgo sin permiso (del trabajo, de mi casa o de la escuela)	-.108	<.001	Tomo la bicicleta de un desconocido y me quedo con ella	-.104	.007
	Entro a lugares prohibidos (jardines privados, casas vacías, etc.)	-.105	.001	Robo cosas en almacenes, supermercados o tiendas de autoservicio estando abiertos	-.113	.004
	Digo groserías o palabras fuertes	-.153	<.001			
	Molesto o engaño a personas desconocidas	-.111	<.001			
	Hago grafitis o pintas en lugares prohibidos (paredes, bancas, mesas)	-.146	<.001			
	Llego más tarde de lo permitido a propósito (a casa, a la escuela, al trabajo, a mis obligaciones)	-.112	<.001			
	Contesto mal a un superior o autoridad (en la escuela, en la casa o trabajo)	-.130	<.001			
	Me peleo con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas)	-.137	<.001			

Fuente: elaboración propia.

Estos resultados son significativos para  $p < 0.5$ , en arreglo con una prueba Tau-b de Kendall.

Hay correlación negativa entre las dos variables, por lo que se rechaza  $H_0$ .

En casi todos los casos anteriores, las conductas delictivas como la portación de armas blancas, el consumo de drogas y la compra de bebidas prohibidas se relacionaron de manera negativa con la percepción de un ambiente saludable en la familia de los encuestados. Las conductas antisociales más frecuentes observadas en esta dimensión son pelearse con otros a golpes o con palabras ofensivas, y llegar más tarde de lo permitido a propósito.

En la dimensión 4 se exploró la correlación entre la percepción de exclusión social relacional debido a actitudes negativas en la familia, con las conductas antisociales y delictivas. Es preciso notar que la frecuencia de conductas

delictivas es mucho mayor en esta dimensión. Se trató de tres variables independientes: “en mi familia se agreden o golpean”, “en mi familia se humillan y ofenden” y “he experimentado violencia hacia mí en mi familia”.

La primera variable se correlaciona con 11 conductas antisociales y 17 delictivas; la variable de conducta antisocial que mostró más fuerza de correlación fue “me peleo con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas)”; asimismo, las conductas delictivas asociadas con más peso fueron “traigo un arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria en una pelea” y “forcejeo o peleo para escapar de la policía”, tal como se puede observar en la tabla 11.

Tabla 11. Correlación entre percepción de exclusión relacional negativa (v. 1) y la conducta antisocial y delictiva

	Variables CAS	$\tau_b$	$p$	Variables CD	$\tau_b$	$p$
<b>Percepción de exclusión relacional (actitudes negativas)</b> En mi familia se agreden o golpean	Hago alboroto (gritando, silbando) en lugares públicos o de trabajo	.150	<.001	Pertenezco a una pandilla que arma líos, se mete en peleas o crea disturbios	.128	.009
	Me salgo sin permiso (del trabajo, de mi casa o de la escuela)	.120	<.001	Tomo el coche o la moto de un desconocido para dar un paseo, con la única intención de divertirme	.158	.010
	Entro a lugares prohibidos (jardines privados, casas vacías, etc.)	.107	.009	Entro a la fuerza a un almacén, garaje, bodega o tienda de abarrotes	.149	.040

	Digo groserías o palabras fuertes	.113	<.001	Entro a una tienda que está cerrada, robando o sin robar algo	.159	.035
	Molesto o engaño a personas desconocidas	.133	.002	Robo cosas de los coches	.164	.034
	Hago grafitis o pintas en lugares prohibidos (paredes, bancas, mesas)	.111	.009	Traigo algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria en una pelea	.203	<.001
<b>Percepción de exclusión relacional (actitudes negativas)</b>	Agarro frutas de jardines o huertos que pertenecen a otra persona	.116	.003	Planeo de antemano entrar en una casa, apartamento, etc., para robar cosas de valor (y hacerlo si se puede)	.105	.122
En mi familia se agreden o golpean	Hago bromas pesadas a la gente, como empujarlas dentro de un charco o quitarles la silla cuando se van a sentar	.121	.002	Tomo la bicicleta de un desconocido y me quedo con ella	.149	.040
	Llego más tarde de lo permitido a propósito (a casa, a la escuela, al trabajo, a mis obligaciones)	.152	<.001	Forcejeo o pelea para escapar de un policía	.241	.001
	Contesto mal a un superior o autoridad (en la escuela, en la casa o trabajo)	.146	<.001	Robo cosas de un lugar público (trabajo, escuela) por valor de más de 100 pesos	.125	.033



<b>Percepción de exclusión relacional (actitudes negativas)</b>  En mi familia se agreden o golpean	Me peleo con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas)	.208	<.001	Robo cosas en almacenes, supermercados o tiendas de autoservicio estando abiertos	.174	.010
				Entro en una casa, apartamento, etc., y robo algo (sin haberlo planeado antes)	.159	.035
				Robo ropa de un tendedero o cosas de los bolsillos de ropa colgada en un perchero	.101	.102
				Consumo drogas	.107	.010
				Destrozo o daño cosas en lugares públicos	.101	.040
				Entro en un club aunque esté prohibido	.179	<.001
				Compro bebidas prohibidas para mi edad	.118	.002

Fuente: elaboración propia.

Estos resultados son significativos para  $p < 0.5$ , en arreglo con una prueba Tau-b de Kendall.

Hay correlación positiva entre las dos variables, por lo que se rechaza  $H_0$ .

La segunda variable, “en mi familia se humillan y ofenden”, se relaciona con 16 conductas antisociales y 14 delictivas. La que mostró mayor peso en correlación fue “digo groserías o palabras fuertes”.

Tabla 12. Correlación entre percepción de exclusión relacional negativa (v. 2) y la conducta antisocial y delictiva

	Variables CAS	$\tau_b$	$p$	Variables CD	$\tau_b$	$p$
<b>Percepción de exclusión relacional (actitudes negativas)</b>  En mi familia se humillan y ofenden	Hago alboroto (gritando, silbando) en lugares públicos o de trabajo	.155	<.001	Pertenezco a una pandilla que arma líos, se mete en peleas o crea disturbios	.124	.004
	Me salgo sin permiso (del trabajo, de mi casa o de la escuela)	.154	<.001	Tomo el coche o la moto de un desconocido para dar un paseo, con la única intención de divertirme	.114	.013
	Entro a lugares prohibidos (jardines privados, casas vacías, etc.)	.133	<.001	Entro a la fuerza a un almacén, garaje, bodega o tienda de abarrotes	.122	.030
	Digo groserías o palabras fuertes	.182	<.001	Entro a una tienda que está cerrada, robando o sin robar algo	.155	.009
	Molesto o engaño a personas desconocidas	.142	<.001	Robo cosas de los coches	.163	.008
	Llego tarde a la escuela, al trabajo o a una reunión	.120	<.001	Traigo algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria en una pelea	.126	.001
	Hago grafitis o pintas en lugares prohibidos (paredes, bancas, mesas)	.108	.004	Tomo la bicicleta de un desconocido y me quedo con ella	.146	.012
	Agarro frutas de jardines o huertos que pertenecen a otra persona	.118	.001	Forcejeo o pelea para escapar de un policía	.174	.001
	Rompo o tiro al suelo cosas que son de otra persona	.114	.005	Robo cosas de un lugar público (trabajo, escuela) por valor de más de 100 pesos	.146	.003

<b>Percepción de exclusión relacional (actitudes negativas)</b>  En mi familia se humillan y ofenden	Hago bromas pesadas a la gente, como empujarlas dentro de un charco o quitarles la silla cuando se van a sentar	.135	<.001	Robo cosas en almacenes, supermercados o tiendas de autoservicio estando abiertos	.143	.005
	Llego más tarde de lo permitido a propósito (a casa, a la escuela, al trabajo, a mis obligaciones)	.172	<.001	Entro en una casa, apartamento, etc., y robo algo (sin haberlo planeado antes)	.130	.022
	Arranco o piso las flores o plantas de un parque o jardín	.134	<.001	Consigo dinero amenazando a personas más débiles	.114	.018
	Me pongo a comer en la clase, trabajo, o cine cuando está prohibido	.100	.002	Entro en un club aunque esté prohibido	.133	.002
	Contesto mal a un superior o autoridad (en la escuela, en la casa o trabajo)	.231	<.001	Compro bebidas prohibidas para mi edad	.133	<.001
	Me niego a hacer las tareas que me encomiendan (en clase, en casa o en el trabajo)	.156	<.001			
	Me peleo con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas)	.264	<.001			

Fuente: elaboración propia.

Estos resultados son significativos para  $p < 0.5$ , en arreglo con una prueba Tau-b de Kendall.

Hay correlación positiva entre las dos variables, por lo que se rechaza  $H_0$ .

Por último, la tercera variable, “he experimentado violencia hacia mí en mi familia”, se relaciona con 11 conductas antisociales y nueve delictivas. En este caso, la conducta antisocial que se correlacionó con mayor fuerza fue “me peleo con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas)”.

Tabla 13. Correlación entre percepción de exclusión relacional negativa (v. 3) y la conducta antisocial y delictiva

	Variables CAS	$\tau_b$	$p$	Variables CD	$\tau_b$	$p$	
<b>Percepción de exclusión relacional (actitudes negativas)</b>	Hago alboroto (gritando, silbando) en lugares públicos o de trabajo	.145	<.001	Entro a una tienda que está cerrada, robando o sin robar algo	.111	.052	
	Me salgo sin permiso (del trabajo, de mi casa o de la escuela)	.179	<.001	Robo cosas de los coches	.111	.052	
	Entro a lugares prohibidos (jardines privados, casas vacías, etc.)	.114	.002	Traigo algún arma (cuchillo o navaja) por si es necesaria en una pelea	.134	<.001	
	Digo groserías o palabras fuertes	.147	<.001	Forcejeo o pelea para escapar de un policía	.159	.003	
	He experimentado violencia hacia mí en mi familia			Robo cosas en almacenes, supermercados o tiendas de autoservicio estando abiertos	.126	.012	
		Molesto o engaño a personas desconocidas	.144	<.001	Entro en una casa, apartamento, etc., y robo algo (sin haberlo planeado antes)	.110	.052
		Agarro frutas de jardines o huertos que pertenecen a otra persona	.107	.003	Robo ropa de un tendedero o cosas de los bolsillos de ropa colgada en un perchero	.101	.046
		Rompo o tiro al suelo cosas que son de otra persona	.115	.004	Consigo dinero amenazando a personas más débiles	.100	.037
		Arranco o piso las flores o plantas de un parque o jardín	.110	.002			



<b>percepción de exclusión relacional (actitudes negativas)</b>	Contesto mal a un superior o autoridad (en la escuela, en la casa o trabajo)	.217	<.001	Entro en un club aunque esté prohibido	.144	<.001
	Me niego a hacer las tareas que me encomiendan (en clase, en casa o en el trabajo)	.149	<.001			
	He experimentado violencia hacia mí en mi familia			Me peleo con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas)	.233	<.001

Fuente: elaboración propia.

Estos resultados son significativos para  $p < 0.5$ , en arreglo con una prueba Tau-b de Kendall.

Hay correlación positiva entre las dos variables, por lo que se rechaza  $H_0$ .

La dimensión 5 exploró la relación entre la percepción de exclusión formativa y las conductas antisociales y delictivas. Es pertinente señalar que las variables de esta dimensión presentaron una mayor frecuencia de correlaciones con distintas conductas delictivas, tal como se aprecia en las tablas siguientes.

La percepción de “no poder seguir estudiando por motivos económicos” se relacionó con una conducta antisocial y 12 delictivas; las variables que se correlacionaron con mayor fuerza se referían al robo: “robo cosas de los coches” y “entro en una casa, apartamento, etc., y robo algo (sin hablarlo planeado antes)”.

Tabla 14. Correlación entre percepción de exclusión formativa (v. 1) y la conducta antisocial y delictiva

	Variables CAS	$\tau_b$	$\rho$	Variables CD	$\tau_b$	$\rho$
<b>Percepción de exclusión formativa</b>	Rompo o tiro al suelo cosas que son de otra persona	.106	.024	Pertenezco a una pandilla que arma líos, se mete en peleas o crea disturbios	.106	.030
				Tomo el coche o la moto de un desconocido para dar un paseo, con la única intención de divertirme	.170	.009
				Entro a la fuerza a un almacén, garaje, bodega o tienda de abarrotes	.159	.037
				Entro a una tienda que está cerrada, robando o sin robar algo	.135	.068
				Robo cosas de los coches	.175	.033
				Planeo de antemano entrar en una casa, apartamento, etc., para robar cosas de valor (y hacerlo si se puede)	.118	.112
				Tomo la bicicleta de un desconocido y me quedo con ella	.159	.037
				Forcejeo o pelea para escapar de un policía	.130	.040
				Robo cosas de un lugar público (trabajo, escuela) por valor de más de 100 pesos	.116	.051
				Robo cosas en almacenes, supermercados o tiendas de autoservicio estando abiertos	.168	.017
No puedo seguir estudiando por motivos económicos				Entro en una casa, apartamento, etc., y robo algo (sin haberlo planeado antes)	.175	.032
				Robo ropa de un tendedero o cosas de los bolsillos de ropa colgada en un perchero	.109	.091

Fuente: elaboración propia.

Estos resultados son significativos para  $p < 0.5$ , en arreglo con una prueba Tau-b de Kendall.

Hay correlación positiva entre las dos variables, por lo que se rechaza  $H_0$ .

Por otra parte, la percepción de exclusión por “haber tenido que faltar a la escuela debido a no tener dinero para los pasajes” se correlacionó con dos conductas antisociales y 13 delictivas. De estas variables, las que se correlacionaron con mayor fuerza fueron “robo cosas de los coches”, “tomo el coche o la moto de un desconocido”, “tomo la bicicleta de un desconocido” y “entro a la fuerza a un almacén”, tal como se aprecia en la tabla siguiente.

Tabla 15. Correlación entre percepción de exclusión formativa (v. 2) y la conducta antisocial y delictiva

	Variables CAS	$\tau_b$	$\rho$	Variables CD	$\tau_b$	$\rho$
	Hago grafitis o pintas en lugares prohibidos (paredes, bancas, mesas)	.109	.023	Pertenezco a una pandilla que arma líos, se mete en peleas o crea disturbios	.124	.030
	Rompo o tiro al suelo cosas que son de otra persona	.141	.014	Tomo el coche o la moto de un desconocido para dar un paseo, con la única intención de divertirme	.229	.008
<b>Percepción de exclusión formativa</b>				Entro a la fuerza a un almacén, garaje, bodega o tienda de abarrotes	.227	.030
	He tenido que faltar a la escuela por falta de dinero para los pasajes			Entro a una tienda que está cerrada, robando o sin robar algo	.192	.055
				Robo cosas de los coches	.246	.028
				Planeo de antemano entrar en una casa, apartamento, etc., para robar cosas de valor (y hacerlo si se puede)	.107	.198
				Tomo la bicicleta de un desconocido y me quedo con ella	.227	.030
				Forcejeo o pelea para escapar de un policía	.196	.023

<b>Percepción de exclusión formativa</b>  He tenido que faltar a la escuela por falta de dinero para los pasajes	Robo cosas de un lugar público (trabajo, escuela) por valor de más de 100 pesos	.144	.050
	Robo cosas en almacenes, supermercados o tiendas de autoservicio estando abiertos	.165	.042
	Entro en una casa, apartamento, etc., y robo algo (sin haberlo planeado antes)	.191	.054
	Robo ropa de un tendedero o cosas de los bolsillos de ropa colgada en un perchero	.166	.062
	Consigo dinero amenazando a personas más débiles	.102	.144
	Entro en un club aunque esté prohibido	.127	.028

Fuente: elaboración propia.

Estos resultados son significativos para  $p < 0.5$ , en arreglo con una prueba Tau-b de Kendall.

Hay correlación positiva entre las dos variables, por lo que se rechaza  $H_0$ .

La última variable de esta dimensión, “he tenido que faltar a la escuela por falta de dinero para el material”, se correlacionó con tres variables de conducta antisocial y 13 variables de conducta delictiva. Nuevamente, la que tuvo una mayor fuerza de correlación fue “robo cosas de los coches”, seguida de “forcejeo o pelea para escapar de un policía”, “tomo una bicicleta de un desconocido” y “entro a la fuerza a un almacén”.

Tabla 16. Correlación entre percepción de exclusión formativa (v. 3) y la conducta antisocial y delictiva

	Variables CAS	$\tau_b$	$\rho$	Variables CD	$\tau_b$	$\rho$
<b>Percepción de exclusión formativa</b>  He tenido que faltar a la escuela por falta de dinero para el material	Molesto o engaño a personas desconocidas	.118	.012	Pertenezco a una pandilla que arma líos, se mete en peleas o crea disturbios	.173	.008
	Hago grafitis o pintas en lugares prohibidos (paredes, bancas, mesas)	.142	.006	Tomo el coche o la moto de un desconocido para dar un paseo, con la única intención de divertirme	.204	.015
	Rompo o tiro al suelo cosas que son de otra persona	.146	.013	Entro a la fuerza a un almacén, garaje, bodega o tienda de abarrotes	.235	.029
				Entro a una tienda que está cerrada, robando o sin robar algo	.199	.054
				Robo cosas de los coches	.254	.028
				Planeo de antemano entrar en una casa, apartamento, etc., para robar cosas de valor (y hacerlo si se puede)	.112	.196
				Tomo la bicicleta de un desconocido y me quedo con ella	.235	.029
				Forcejeo o pelea para escapar de un policía	.239	.012
				Robo cosas de un lugar público (trabajo, escuela) por valor de más de 100 pesos	.150	.048
				Robo cosas en almacenes, supermercados o tiendas de autoservicio estando abiertos	.172	.041
				Entro en una casa, apartamento, etc., y robo algo (sin haberlo planeado antes)	.199	.054
				Robo ropa de un tendedero o cosas de los bolsillos de ropa colgada en un perchero	.170	.061
				Consigo dinero amenazando a personas más débiles	.105	.141

Fuente: elaboración propia.

Estos resultados son significativos para  $p < 0.5$ , en arreglo con una prueba Tau-b de Kendall.

Hay correlación positiva entre las dos variables, por lo que se rechaza  $H_0$ .

Las dimensiones 6 y 7 no presentaron correlaciones significativas. Exploraron la percepción de exclusión social espacial habitativa (es decir, el entorno en donde viven los estudiantes) y la percepción de exclusión social en lo sociosanitario institucional, que analiza en qué medida la calidad percibida de los servicios de salud recibidos por los estudiantes tendría un peso en la conducta antisocial y delictiva.

La dimensión 8 es la última. Se exploró la percepción de exclusión social relacionada con el bienestar sociosanitario personal. Llamó la atención que la variable independiente “gozo de salud mental” se correlacionó con diversas conductas antisociales y una delictiva (“compro bebidas prohibidas para mi edad”) y dejó fuera, por ejemplo, el consumo de drogas.

Tabla 17. Correlación entre percepción de exclusión sociosanitaria personal (v. 1) y la conducta antisocial y delictiva

	Variables CAS	$\tau_b$	$p$	Variables CD	$\tau_b$	$p$
	Digo groserías o palabras fuertes	-.195	<.001	Compro bebidas prohibidas para mi edad	-.126	<.001
	Llego tarde a la escuela, al trabajo o a una reunión	-.138	<.001			
<b>Percepción de exclusión sociosanitaria personal</b>	Llego más tarde de lo permitido a propósito (a casa, a la escuela, al trabajo, a mis obligaciones)	-.127	<.001			
Gozo de salud mental	Contesto mal a un superior o autoridad (en la escuela, en la casa o trabajo)	-.102	<.001			
	Me niego a hacer las tareas que me encomiendan (en clase, en casa o en el trabajo)	-.134	<.001			
	Me peleo con otros (con golpes, insultos o palabras ofensivas)	-.193	<.001			

Fuente: elaboración propia.

Estos resultados son significativos para  $p < 0.5$ , en arreglo con una prueba Tau-b de Kendall.

Hay correlación negativa entre las dos variables, por lo que se rechaza  $H_0$ .



Por último, se aplicó una prueba de Kruskal-Wallis para explorar la relación entre las variables sociodemográficas “Con quién vives” y “Consumo drogas”. El nivel de significancia fue de 0.05 y el intervalo de confianza, de 95%.

Esta prueba sólo se aplicó en el caso de estas dos variables, dado que el resto de las conductas antisociales y delictivas no presentaron correlación con la variable sociodemográfica mencionada.

Tabla 18. Frecuencia entre “con quién vives” y “consumo drogas”

		Consumo drogas			
		Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
¿Con quién vives?	Ambos padres	0.9%	0.6%	7.0%	91.5%
	Solo madre	0.6%	2.8%	11.2%	85.4%
	Solo padre	---	---	6.9%	93.1%
	Otro familiar	---	---	26.1%	73.9%
	Solo	8.3%	---	---	91.7%
Total		0.9%	1.0%	8.2%	89.9%

Prueba de Kruskal-Wallis. Correlación entre consumo de drogas y con quién vive el estudiante

#### Resumen de la Prueba Kruskal-Wallis de muestras independientes

N Total	924
Estadístico de la prueba	12.460a
Grados de libertad	4
Sig. Asintótica (2-prueba de dos lados)	.014

Fuente: elaboración propia.

Este resultado es significativo para  $p < 0.5$ , en arreglo con una prueba de Kruskal-Wallis.

Hay correlación entre las dos variables, por lo que se rechaza  $H_0$ .

Se observó una mayor prevalencia en el consumo de drogas ocasional en aquellos individuos que viven con otro familiar: sólo con su madre o con ambos padres, en orden

de prevalencia. Y la frecuencia de quienes reportan consumir drogas constantemente es mayor en aquellos individuos que reportan vivir solos.

## 6. DISCUSIÓN

La teoría de la desviación de Merton es un enfoque adecuado para dar cuenta de la existencia de consecuencias o efectos de la exclusión social, sea percibida o concreta. Uno de esos efectos es la adaptación de las acciones de los individuos para llegar a las metas que socialmente les fueron impuestas. Si bien dentro de la tipología de la innovación no se encuentran exclusivamente las conductas antisocial y delictiva, sí están consideradas como efecto de la exclusión.

Predomina el sexo masculino en la incidencia tanto de conductas antisociales como de delictivas, tal como lo señalan Loeber y Hay (1997), Flannery *et al.* (1999), Liu y Kaplan (1999), Rechea (2008) y Sanabria y Uribe (2009). Por otro lado, la correlación débil entre la percepción de exclusión social en sus distintas dimensiones y la conducta antisocial y delictiva se debe a que en ese espectro de edad se inicia la expresión de este tipo de conductas, tal como lo señalan Loeber y Hay (1997), Storvoll y Luichstrom (2003), Rechea (2008), Juárez *et al.* (1998), Sanabria y Uribe (2009), y Martínez (2016). En otras palabras, estas conductas aún no están totalmente desarrolladas pero son identificables con un instrumento de medición. Se coincide con los resultados presentados por Durán (2017) en cuanto a la influencia de factores de tipo familiar (en nuestra investigación, la dimensión relacional positiva y negativa), el historial de violencia previa y el inicio temprano de la violencia, los cuales presentan altos índices tanto en jóvenes en riesgo de exclusión como en jóvenes en justicia. En el caso de esta investigación. Aunque es débil la intensidad de

las correlaciones Tau-b de Kendall, en todos los casos presentados se rechazó la hipótesis nula debido a la influencia de la variable independiente sobre las dependientes, lo que significa que hay dimensiones de la exclusión social que influyen en la conducta antisocial y delictiva.

Las dimensiones que presentaron correlaciones más numerosas e intensas fueron la exclusión económica en necesidades básicas, la exclusión relacional tanto positiva como negativa y la exclusión formativa; estas dos últimas dimensiones fueron las más llamativas por la cantidad de conductas delictivas que presentaron correlación.

Dentro de las limitaciones del estudio se considera que son pocas variables de tipo psicológico; no obstante, hay numerosos estudios que presentan resultados en este aspecto, sobre todo en cuanto a la personalidad y otros rasgos del individuo. Aun así, cabe aclarar que la falta de este tipo de variables en el presente estudio se debe a que el enfoque es estructural, por lo que los factores de tipo psicológico se mantuvieron al margen.

## 7. CONCLUSIONES

En este estudio se propuso la percepción de exclusión social como factor relacionado con las conductas antisocial y delictiva, según la propuesta teórica de la sociología de la desviación mertoniana y observando la exclusión social descompuesta en diversas dimensiones. Se elaboró un instrumento de medición que fue sometido a prueba previamente y cuyos resultados pueden consultarse; el muestreo fue



aleatorio simple, enfocado en 924 estudiantes de bachillerato. Los resultados del estudio indican que existe una correlación entre las variables que exploraron tanto la percepción de exclusión como estos tipos de conducta, se encontró una mayor incidencia cuando dicha percepción es de tipo económica, relacional y formativa. Además, se encontró que el consumo de drogas se relacionó con la variable sociodemográfica de con quién vive el adolescente, donde la frecuencia observada más alta fue cuando vive solo.

Se consideró la percepción de exclusión social debido a que la interpretación subjetiva de la situación en la que se encuentra el individuo es una pauta de acción; es decir, indicará qué tipo de conducta desarrollará dependiendo de lo que se perciba que sucede a su alrededor.

Teniendo en cuenta estos resultados, se considera necesario el diseño de una política pública que aborde este problema, trascendiendo la simple reacción ante el fenómeno delictivo en menores de edad. Es imperativo que los esfuerzos se concentren en las dimensiones que se exponen como las más problemáticas, en el sentido de que la satisfacción de necesidades, la calidad de las relaciones familiares y las oportunidades que tienen los estudiantes para concluir con éxito sus estudios se observan como los determinantes causales más relevantes de la conducta delictiva en esta población.

## 8. AGRADECIMIENTOS

Se agradece la colaboración tanto del Centro de Estudios sobre Educación Media Superior de la Universidad Autónoma de Querétaro y de los

estudiantes de la Licenciatura en Criminología de la Facultad de Derecho, Universidad Autónoma de Querétaro, generaciones 2021-2025 y 2022-2026, para el levantamiento de información en los planteles de educación media superior considerados en la muestra de esta investigación.

## 9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Durán, S. (2017). *Los factores individuales y del entorno en la exclusión social y la conducta delictiva en la adolescencia* [Tesis de doctorado, Universidad Rovira et Virgili]. <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=156665>>.
- Flannery, D., Williams, L. y Vazsonyl, A. (1999). Who are they with and what are they doing? Delinquent behavior, substance use, and early adolescents after school time. *American Journal of Orthopsychiatry*, 69(2), 247-253.
- Formiga, N. (2012). Sentimiento anómico y conductas antisociales y delictivas: verificación de un modelo causal en jóvenes brasileños. *Liberabit*, 19(1), 33-44. <[https://ojs3.revistaliberabit.com/publicaciones/revistas/RLE\\_19\\_1\\_sentimiento-anomico-y-conductas-antisociales-y-delictivas-verificacion-de-un-modelo-causal-en-jovenes-brasilenos.pdf](https://ojs3.revistaliberabit.com/publicaciones/revistas/RLE_19_1_sentimiento-anomico-y-conductas-antisociales-y-delictivas-verificacion-de-un-modelo-causal-en-jovenes-brasilenos.pdf)>.
- Gaeta, M. y Galvanovskis, A. (2011). Propensión a conductas antisociales y delictivas en adolescentes mexicanos. *Revista Psicología Iberoamericana*, 19(2), 47-54.
- Galeano, J. (2020). *La cárcel como desenlace y generador de exclusión social. Trayectoria de adolescentes y jóvenes en situación de desprotección y privación de libertad* [Tesis de doctorado, Universidad de Salamanca].
- Garaigordobil, M. (2005). Conducta antisocial durante la adolescencia: Correlatos socioemocionales, predictores y diferencias de género. *Revista Psicología Conductual*, 13(2), 197-215.
- Inegi (2020a). *Censo de Población y Vivienda*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>>.

- Inegi (2020b). *Censo Nacional de Gobierno, Seguridad Pública y Sistema Penitenciario*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <<https://www.inegi.org.mx/programas/cngspspe/2020/>>.
- Inegi (2023). *Encuesta Nacional de Victimización y Percepción de Seguridad Pública*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <<https://www.inegi.org.mx/programas/envipe/2023/>>.
- Inegi (2024). *Encuesta Nacional de Seguridad Urbana*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía. <<https://www.inegi.org.mx/programas/ensu/>>.
- Jiménez, M. (2008). Aproximación teórica de la exclusión social: complejidad e imprecisión del término. Consecuencias para el ámbito educativo. *Estudios Pedagógicos*, 34(1), 173-186. <<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052008000100010>>.
- Juárez, F., Medina-Mora, E., Berenzon, S., Villatoro, J., Carreño, S., López, E., Galvan, J. y Rojas, E. (1998). Antisocial behavior. Its relation to selected sociodemographic variables and alcohol and drug use among Mexican students. *Substance Use and Misuse*, 33(7), 1437-1459.
- Liu, X. y Kaplan, H. B. (1999). Explaining the gender difference in adolescent delinquent behavior: a longitudinal test of mediating mechanisms. *Criminology*, 37(1), 195-215.
- Loeber, R. y Hay, D. (1997). Key issues in the development of aggression and violence from childhood to early adulthood. *Annual Review of Psychology*, (48), 371-411.
- Martínez, A. (2016). *Factores de riesgo de la conducta antisocial en menores en situación de exclusión social* [tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid]. <<https://docta.ucm.es/rest/api/core/bitstreams/1b60c7ce-3a51-45d6-9744-22180f018f4c/content>>.
- Merton, R. (1984). *Teoría y estructura sociales*. Fondo de Cultura Económica.
- Mora, M. y Oliveira, O. (coords.) (2014). *Desafíos y paradojas: los jóvenes frente a las desigualdades sociales*. El Colegio de México.
- Moreno, M. (2024). Análisis factorial exploratorio de un instrumento de medición de la percepción de exclusión social en estudiantes de bachillerato. *Revista Digital Ciencia@UAQRO* 17 (2), 51-69. <<https://doi.org/10.61820/dcuq.v17i2.1362>>.
- Moreno, M. (2023). Las metas y los medios: fundamentación teórica para la categoría de exclusión social. *Revista de Ciencias Sociales* (180), 15-39. <<https://doi.org/10.15517/rsc.v0i180.55831>>.
- Munné, F. (1989). *Entre el individuo y la sociedad. Marcos y teorías actuales sobre el comportamiento interpersonal*. Promociones y Publicaciones.
- Pérez, J. (ed.) (2015). *Exclusión social y violencias en territorios urbanos centroamericanos*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Pérez, J. (ed.) (2018). *Vidas sitiadas. Jóvenes, exclusión laboral y violencia urbana en Centroamérica*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Quitian, R., Uribe, S. y Pachón, W. (2020). Conducta delictiva y personalidad en adolescentes en riesgo de exclusión social en una institución educativa. *Logos Ciencia & Tecnología*, 12(2), 57-69. <<https://doi.org/10.22335/rict.v12i2.1162>>.
- Rechea, C. (2008). *Conductas antisociales y delictivas de los jóvenes en España*. Centro de Investigación en Criminología de la Universidad de Castilla-La Mancha-Consejo General del Poder Judicial.
- Roca, J. (1991). Percepción. Usos y teorías. *Apunts. Educació Física i Esports*, (25), 9-14.
- Sanabria, A. y Uribe, A. (2009). Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores. *Pensamiento Psicológico*, 6 (13), 203-218.
- Seisdedos, N. (2001). *Cuestionario de conductas antisociales-delictivas (A-D)*. El Manual Moderno.
- Serrano, M. (2014). Exclusión social y criminalidad. *Revista de Derecho UNED*, (14), 587-617. <<https://doi.org/10.5944/rduned.14.2014.13312>>.
- Solano, J. (2008). La exclusión social a través de la desigualdad de oportunidades educativas en M. Hernández (coord.), *Exclusión social y desigualdad* (pp. 105-130). Universidad de Murcia.
- Storvoll, E. y Wichstrom, L. (2003). Gender differences in changes and stability of conduct problems from early



- adolescence to early adulthood. *Journal of Adolescence*, 26(4), 413-430.
- Subirats, J., Riba, C., Giménez, L., Obradors, A., Giménez, M., Queralt, D., Bottos, P. y Rapoport, A. (2004). *Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea* (Colección de Estudios Sociales núm. 16). Fundación la Caixa.
- Téllez, M. y Rivera, L. (2020). Construcción y validación de un instrumento para medir la percepción de exclusión social en jóvenes. *Psicogente*, 23(43), 144-166. <<https://doi.org/10.17081/psico.23.43.3294>>.
- Tezanos, J. (2022). *La sociedad dividida*. Malpaso Ediciones.
- Uceda, F. y Domínguez, J. (2016). Vinculación entre la vulnerabilidad y la exclusión social y las trayectorias delictivas. Un estudio de asociación. *Psychosocial Intervention*, (26), 29-37. <<http://dx.doi.org/10.1016/j.psi.2016.07.003>>.
- Uribe, A., Sanabria, A., Orcasita, L. y Castellanos, J. (2016). Conducta antisocial y delictiva en adolescentes y jóvenes colombianos. *Informes Psicológicos*, 16(2), 103-119. <<http://dx.doi.org/10.18566/infpsicv16n2a07>>.
- Vera, J., Bautista, G., Ramírez, M., y Yáñez, A. (2012). Relación entre anomia social, alienación y conducta antisocial en jóvenes infractores mexicanos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(2), 943-955. <<https://www.redalyc.org/pdf/773/77323978012.pdf>>.

---

### **Monica Eugenia Moreno Rubio**

**Afiliación:** Universidad Autónoma de Querétaro  
Dr. Plancarte Universidad Autónoma de Querétaro

### **Rafael Plancarte Escobar**

**Afiliación:** Universidad Autónoma de Querétaro  
Doctor en Ciencias Sociales, candidato al SNII 2023-2026. Docente de la Facultad de

Derecho, en la Licenciatura en Criminología.  
Líneas de investigación: delincuencia organizada, democracia, democratización, violencia.

